

El discurso del odio al andaluz, desde la tradición libresca hasta la prensa

Francisco M. Carriscondo Esquivel

(UMA - IEMYR - ANLE)

Resumen

Esta propuesta se enmarca dentro del eje temático «Ciberviolencia: el discurso del odio» y persigue como objetivo fundamental trazar un recorrido –breve por la limitación de la exposición, pero no por ello cargado de historia– de la percepción de la variedad del español hablada en Andalucía, desde sus comienzos en el siglo XVI hasta su presencia en soportes tecnológicos más actuales, como son los que evidencia la prensa digital. Para ello, seleccionaremos una serie de muestras representativas de nuestro corpus particular: referencias librescas de los siglos XVI al XIX, extractos audiovisuales procedentes de series de televisión y películas y, finalmente, textos periodísticos recogidos en la prensa digital española. El corpus surge como resultado de nuestra experiencia como investigador de la variedad andaluza de la lengua española, más concretamente su representación en la literatura y las actitudes lingüísticas reflejadas en los medios de comunicación, inventariadas estas últimas en un recurso disponible para toda la comunidad investigadora, como es la Hemeroteca Lingüística Virtual del proyecto Lengua y Prensa que estamos construyendo desde la Universidad de Málaga (www.lenguayprensa.uma.es). El análisis y la exposición de algunos hitos cruciales servirán para reforzar una conclusión fundamental: pese al disfraz de inocencia con que suele arrojarse (mediante su asociación a la gracia, al humor o a la simpatía como objeto de estudio antropológico), en otras ocasiones el discurso del odio al andaluz como variedad lingüística se despoja de todo ropaje para revelarse la más cruda intención de quien lo emite: la descalificación personal, el desprecio a una sociedad, la posición de superioridad... Ante estas circunstancias, no resulta extraño que este discurso del odio al andaluz haya sido manejado en ámbitos como el político, para servir de herramienta con que enfrentarse al adversario y poner en duda su capacidad de liderar una determinada institución, emprender acciones gubernamentales, etc. Con una simpatía que no deja de ser despectiva (y, por tanto, odiosa), el foráneo sonríe al andaluz por su forma de hablar y lo asocia a una forma de ser, no precisamente prestigiosa desde el punto de vista de la tradición social. La política, conocedora de este componente del imaginario colectivo, lo explota a fin de extraer réditos. Y así, como arma de confrontación, el político no andaluz carga contra quien lo es para desprestigiar su forma de hablar y, a su vez, sus dotes políticas. Los partidos nacionales, que suelen tener entre sus filas a militantes de cualquier región española, deben hacer encajes de bolillos para, por una parte, exonerar al miembro que emite el exabrupto y, a su vez, recriminarle el desaire. Simultáneamente, las delegaciones territoriales de los partidos reaccionan de distinta forma en función de quien

agrede. Todos los ejemplos van en la misma línea y, por desgracia, no son frecuentes desde fuera de Andalucía los que siguen la dirección contraria.

Palabras clave

Actitudes lingüísticas / Análisis del discurso / Andaluz / Lengua española / Tópicos lingüísticos